

EXTRA

CVI
572

MANIFIESTO DE

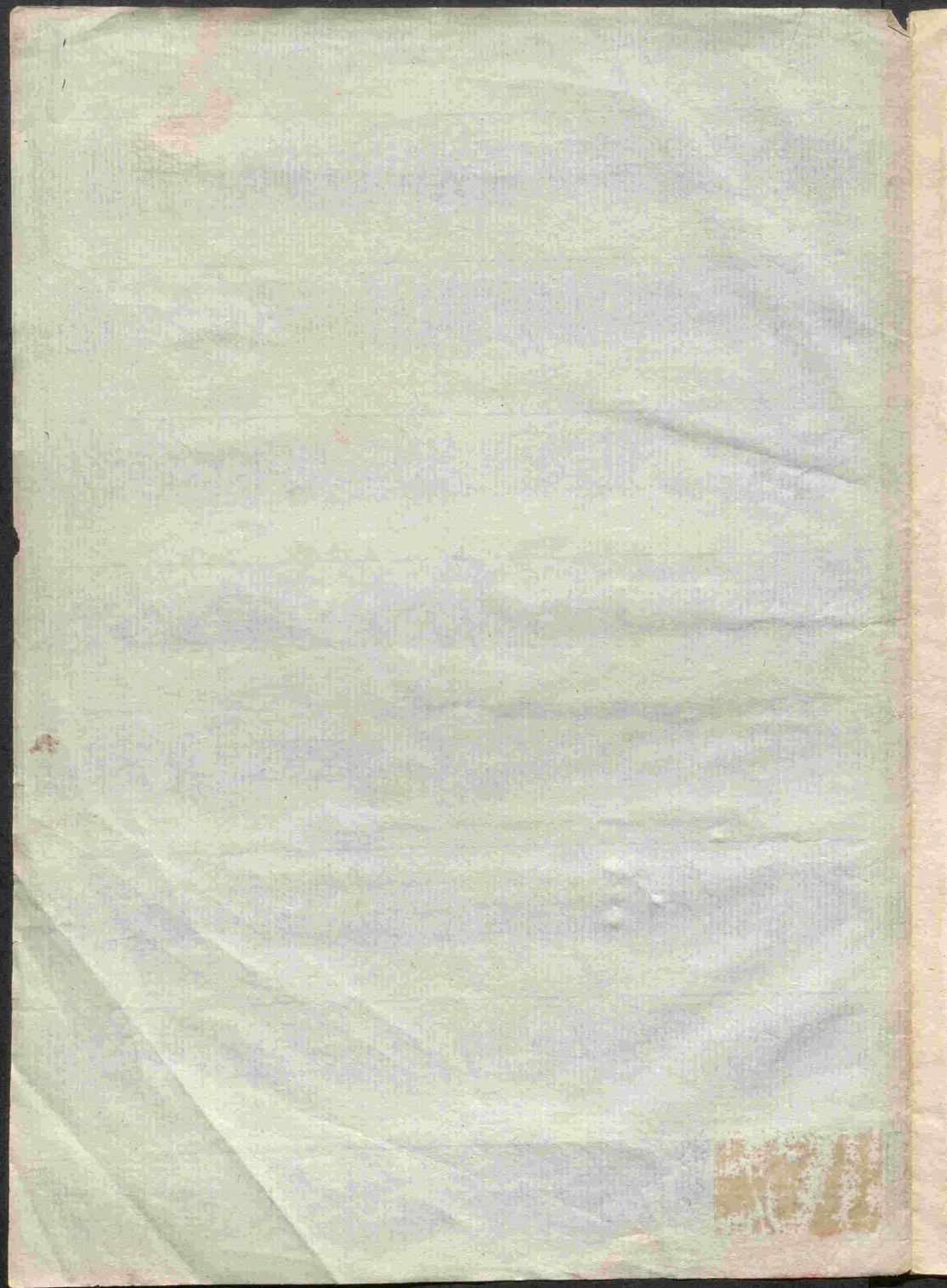
RESC
183

E JUAN LINDO DE

QUE FUE AL GOBIERNO

DE ESTADOS UNIDOS

CVI
572



450366000001

EXTRACTO

DEL

MANIFIESTO DE LA DEFENSA

DEL

RETRINCHERAMIENTO NO CONCLUIDO EN 1811,

CONOCIDO POR CASTILLO

DE

S. FERNANDO DE SAGUNTO,

QUE HIZO SU GOBERNADOR

EL BRIGADIER ANDRIANI.

MADRID:

Imprenta de D. José del Collado

1815.



R. 670

EXTRACTO

DEL

MANIFIESTO DE LA DEFENSA

DEL

REPRESENTANTE NO CONOCIDO EN EL

CONOCIDO POR CASTILLO

DE

EL REINADO DE SANTIAGO

QUE HAY SU CONTRARIO

EL REINADO ALBERTO

MAJOR

Reinado de D. José de O. y

1815.

El día 23 de setiembre de 1811 entraron los franceses en la villa de Murviedro entre dos y tres de la tarde, siendo su ejército compuesto de unos 18000 hombres al mando del mariscal Suchet.

Al día siguiente sitiaron el retrincheramiento no concluido, conocido por Castillo de san Fernando de Sagunto.

A. S. E. el señor Blake, general en gefe del 2.º ejército en 1811, al general Pírez, gefe de aquel E. M., al director de las obras de Sagunto el mayor de ingenieros Xaramillo, á sus comandantes de artillería é ingenieros el coronel Cuesta, y capitan Medrano, á toda su guarnicion, á todos los muchos paisanos valencianos que fueron empleados en sus obras, consta que quando el enemigo puso sitio á dicho retrincheramiento carecia éste de obras exteriores, de fosos, camino cubierto; que los escarpes no eran practicados, ni cegadas algunas cuevas exteriores casi tocando con los débiles muros: los mismos podrán decir si los árboles de su falda eran batidos; si los muros que le circundaban no eran interior y exteriormente descarnados; si algunos carecian de parapetos, declivios superiores, y de andenes; si á la llegada del enemigo habia en este retrincheramiento quatro aberturas, que eran otras tantas brechas.

Su guarnicion en el primer dia del sitio se componia de 2900 hombres, mitad de la gente que necesitaba para su defensa con respecto á su excesiva extension, á su irregularidad, al considerable atraso de sus obras y al sinnúmero de objetos á que habia de atender: sin edificios á prueba de bomba, sin bóvedas, granadas de mano escasas, solas diez y siete piezas de artillería, las de mayor calibre tres de 4

doce. Estas tropas, al paso que otras han tenido la poblacion que las excitase, carecian de su apoyo tanto mas necesario, que la comun opinion de militares y paisanos, que conocian el mal estado de este retrincheramiento, era de que quedaban en él sacrificados los defensores. Sus pechos, las piedras y el amor á su Rey y á su Patria fueron los únicos estímulos que exáltaron su valor, y promovieron su gloria.

Á las dos de la mañana del 28 de setiembre de 1811 asaltó el enemigo por cinco puntos diferentes el espacio llamado Plaza del Dos de Mayo, retrincheramiento baxo, y el de la quarta plaza por el frente de la Villa: despues del mas intrépido y obstinado avance, en el que logró el enemigo montar sobre los mismos parapetos, fue rechazado á las tres horas de un combate horrible, sufriendo grande pérdida. En este dia se le arrojaron gran número de granadas y piedras. Despues de amanecido los muchos granaderos y zapadores tendidos por la falda del monte al pie de los débiles muros, mas de sesenta escalas y otros varios despojos fueron un solemne testimonio de la heroicidad con que la guarnicion rechazó al enemigo.

El 18 de octubre del expresado año intentó asaltar la brecha abierta en el frente del Dos de Mayo: fue infernal el fuego de fusilería, balas rasas y bombas: se hizo mucho uso de las granadas y piedras: se logró rechazarle con ignominia suya y gran pérdida de gente.

Á cosa de las tres de la tarde del expresado repitió el asalto con indecible furia; llegó á trepar hasta la misma cresta de la brecha. El arrojo y obstinacion de los asaltantes se estrellaron contra la firmeza y arrogancia heróica de los mas esforzados españoles, que envueltos entre el polvo y piedras que levantaban las balas enemigas, los precipitaron de la brecha causándoles grande mortandad y pérdida. En este asalto, como en los anteriores, renovaron los modernos Saguntinos las inmortales glorias de los antiguos.

En dicho dia tocó como por la mano toda la guarnicion su cortedad de gente, pues por la empleada en el punto

asaltado, y por la demás que hubo de ocuparse en su socorro, esto es, en los acarreos de agua, vino, heridos, municiones &c., se conoció era imposible rechazar un asalto general si el enemigo lo realizaba por varios puntos, como lo verificó en 28 de setiembre, día en que, á pesar de ser á los primeros del sitio, se corrió el mas inminente riesgo de ser forzados y pasados á cuchillo.

La tropa llegó á extenuarse de fatiga; la razon es evidente. Desde el primer día empezó Sagunto por donde plazas han concluido, esto es, por emplearse sus defensores en obstruir brechas y repararlas. Esta operacion, las alarmas multiplicadas, el acarreo diario de agua, el terraplenar la batería de san Fernando, la construccion de merlones del Dos de Mayo y otros trabajos en el mismo, la habilitacion de sus flancos, el cubrir las enfiladas, aunque imperfectamente por falta de materiales, la colocacion de andamios, que sirvieron de banquetas, la construccion de hornos con un solo Ingeniero y un solo maestro de carpintería, da una prueba clara que nada se exágera, mayormente si se tiene en consideracion el extraordinario indispensable servicio diario, por lo que asistentes y tambores llegaron á ser empleados en los trabajos. De resultas se aniquilaron las fuerzas físicas del soldado, y llegó el caso extremo de quedarse dormidas las centinelas involuntariamente en sus puestos.

Sin embargo desde dicho último asalto estuvo la tropa decidida á perecer antes que rendirse: redobló su vigilancia y sus esfuerzos durante siete días consecutivos con brecha abierta, forzada y sostenida: sabía que todos debían ser víctimas si el enemigo intentaba un asalto general, que no podia frustrar ni impedir: pronta á todo sacrificio quiso dar un público testimonio de su heroismo, prolongando la defensa mucho mas allá de lo posible.

Perdida la batalla del 25, única esperanza que podia quedarle á Sagunto en sus agonías, no fue él quien propuso rendirse, prolongó aún 24 horas mas la defensa; y apu-

rados todos los recursos del arte, hallándose con tres brechas abiertas y practicables, en un día de un huracán terrible que venia de las mismas, é imposibilitaba defenderlas, capituló con los honores de la guerra, saliendo con armas y banderas por la misma brecha, que tan heroicamente supieron defender.

OBSERVACIONES.

1.^a Compárese el modo como artillaron los franceses Sagunto, y cómo lo estaba quando su gloriosa defensa. Véanse los escarpes considerables que han practicado por todas las partes débiles del extendido recinto; la elevacion que han dado á los muros sobre las mismas; cómo han batido los árboles, no solo de sus faldas, sino de sus proximidades; los almacenes, hornos, tahonas construidas; cómo han rebajado la meseta interior de la llamada Ciudadela; cómo han cerrado ésta, y escarpado su gola, y entonces se acabará de conocer la debilidad de dicho retrincheramiento quando los enemigos lo sitiaron.

2.^a Sin operario de artillería, el asistente del gobernador exercia estas funciones.

3.^a La tropa (todos valencianos) quintos, que apenas acababan de recibir los mas la primera instruccion. Por lo mucho que el gobernador resguardó la tropa se perdieron solos al pie de 400 hombres.

4.^a Aunque hubiera víveres para dos meses quando la rendicion, ésta era inevitable: los enfermos no tenian carne para sus caldos, los heridos medicinas ni hilas*: el agua agotada en todos los algibes, menos en el de la tercera plaza: sus acarreos atropellaban la guarnicion, no alcanzando sus

* Como el mérito de la defensa no dependió de los víveres, se le pasó por alto al gobernador en su manifesto hacer mencion de la falta de hilas y medicinas: en quanto á la certeza de esto se refiere á los mismos facultativos y heridos que contenia la guarnicion, y á la pública notoriedad.

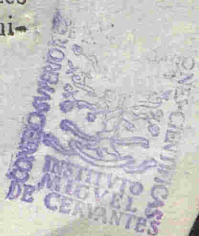
brazos para tanto como tenían en que emplearlos, todo de primera necesidad. El horno de la tropa recién cerrado quando se capituló, no era aún servible: se carecia de tahona: la galleta concluyó en el propio día, segun consta por el estado de víveres: la leña empleada en cubrir las enfiladas; y no siendo ésta suficiente al objeto, se emplearon en él gergones y cabezales del Hospital.

5.^a El mariscal Suchet, escribiendo al gefe de E. M. del primer ejército D. F. X. Cabanes sobre el cange del gobernador, que dicho gefe habia propuesto, entre otras cosas dice hablando del gobernador: "En el dia es mas fácil criticarle que imitarle." En otros parages de la misma ensalza extraordinariamente la conducta del gobernador. Confiesa Suchet dos asaltos que perdió, el tercero lo omite. Es sabido que siempre trata el enemigo de disminuir sus pérdidas, y las glorias de su contrario. Los Saguntinos modernos todos como testigos que lo presenciaron podran decir si fueron ó no asaltados por la mañana, si el enemigo tuvo ó no pérdida en este asalto que se le frustró.

6.^a Algunos oficiales Aragoneses, y otros, como el brigadier Cisneros &c., que se hallaron en la heroica defensa de Zaragoza, se hacen grande honor de ser defensores de Sagunto: pregúnteseles, y diran, como dicen á boca llena, que tanto ó mas han merecido en Sagunto que en Zaragoza.

7.^a Despues de Zaragoza y Gerona ninguna otra plaza puede gloriarse como Sagunto, en la pasada guerra, de haber rechazado heróicamente tres asaltos, y hecho tan obstinada y gloriosa defensa.

8.^a El gobernador entregó á S. M. el 13 de agosto de 1814, luego de su regreso de prisionero, un manifesto acerca de la defensa de Sagunto, compuesto de un discurso acompañado de 18 piezas comprobatorias, quales son: 1.^a Descripción del retrincheramiento. 2.^a Plano. 3.^a Correspondencia del gobernador con varias autoridades antes que le pusieran sitio los enemigos. 4.^a Noticia de la guarni-



cion y su servicio. 5.^a Estado de su fuerza, y detall del servicio diario. 6.^a Noticia del ramo de artillería. 7.^a Id. del de ingenieros. 8.^a Id. del de víveres. 9.^a Estado de víveres. 10.^a Diario del sitio formado por el teniente coronel de artillería Tendearista. 11.^a Ordenes diarias y proclamas durante el sitio. 12.^a Oficios del gobernador al general en jefe durante el sitio. 13.^a Correspondencia del gobernador con el general en jefe sitiador. 14.^a Motivos que tuvo el gobernador para capitular. 15.^a Partes del general enemigo á su gobierno sobre la rendicion de Sagunto, y batalla del 25. 16.^a Oficio del gefe de E. M. del primer ejército al mariscal Suchet, y contexto de éste. 17.^a Resúmen de los trabajos hechos en Sagunto por los franceses. 18.^a Observaciones del gobernador sobre las gacetas de Valencia de 1.^o y 5 de noviembre de 1811.

Dicho manifiesto pasó á últimos de setiembre al Supremo de la Guerra. Creyó el gobernador que este asunto se vería en él á 1.^{os} del corriente año: retardándose mas tiempo, representó á S. M. Se digno S. M. en su vista mandar en 18 de febrero próxîmo pasado que se despachase á la mayor brevedad, y que se le diese cuenta: de resultas de la consulta que con este motivo hizo á S. M. el Consejo Supremo, se le ha oficiado al gobernador con fecha de 4 de marzo próxîmo pasado que aguarde.

Extrajudicialmente sabe que los señores vocales del Supremo Consejo piensan exâminar la defensa de Sagunto quando lo verifiquen con la de las tropas que entregaron su capital. El gobernador que espera siempre en la ilustracion, imparcialidad y justicia de los señores vocales, despues de aguardado como se le tiene prevenido, representa de nuevo pidiendo que pues Sagunto con su capital se halla en la misma proporcion que tuvo Olivencia con Badajoz, Rosas con Gerona, ésta con Hostalrich, y así de otras, no se incorpore con la de dicha su capital la decision que solicita sobre la defensa de Sagunto, como no se incorporó el exâmen de las primeras con el de las segundas. Por otra parte está se-

guro que dichos señores tendrán en consideracion que Sagunto no era un fuerte destacado de la plaza de Valencia, tal qual debiera serlo, para considerarse inmediatamente dependiente de ella, como lo es el castillo de Monjuich de la de Barcelona, el de Capuchinos de la de Gerona, el de las Galeras de la de Cartagena, &c. &c.

Suplica el gobernador á los señores vocales del Consejo Supremo pesen en su equidad el enorme y casi irreparable perjuicio que se le sigue y á su guarnicion de no haber obtenido aún la resolucion á que aspira despues de ocho meses de presentado su manifiesto; lo mucho que esto trabajará su espíritu, quando el que expone no titubeó ni un momento en sacrificarse gustoso por amor á su Rey y á su Patria. El exponente debe confiar ciegamente, como confia, en la justicia y generosidad de su Soberano, y en la de los sábios consejeros á quienes ha tenido á bien S. M. consultar, y espera ver remunerados largamente sus sacrificios para premio suyo, de su guarnicion, y estímulo de los demas individuos del ejército. Madrid 19 de marzo de 1815.



guro que dichos señores tendrán en consideracion que si
quanto no estan fuertes de cerca de la plaza de Valencia,
tal qual habia sido, para consideracion inmediatamente
dependiente de ella, como lo es el castillo de Mújica de
la de Barcelona, el de Carandino de la de Gerona, el de
las Cisternas de la de Cartagena, &c. &c.

Segunda el gobernador a los señores vocales del Consejo
supremo para en su calidad de enjefe y casi irreparable
partido que se le sigue y a su guarnicion de no haber ob-
tenido en la resolucion a que sigue despues de ocho meses
de presentado su manifestacion; lo mucho que esto trabajara
su espíritu, cuando el que expone no tiene en un momen-
to en sus pensamientos y deseos por amor a su Rey y a su Patria.
El expediente debe consistir en el siguiente, como consta en la
justicia y guarnicion de su soberano, y en la de los señores
consejeros a quienes ha tenido a bien S. M. consultar, y es
para ver remediadas las causas que ocasionan para pro-
ducir mayor de su guarnicion, y reduccion de los demás indi-
viduos del ejército. Madrid 19 de marzo de 1812.